

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (ed.). *Dinámicas de protestas en el mundo árabe: Desafiando a los regímenes autoritarios*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2023, 360 págs. ISBN: 978-84-338-7220-3

Recibido: 06/07/2024

Aceptado: 02/12/2024

Dinámicas de protestas en el mundo árabe: Desafiando a los regímenes autoritarios es una obra colectiva que viene a completar otros trabajos que se han venido realizando en estos últimos años sobre las denominadas primaveras árabes. Después de más de una década desde la irrupción de revueltas masivas a lo largo y ancho del mundo árabe, este trabajo coral aporta en buena medida una perspectiva histórica que no solo no se detiene en las movilizaciones de 2010-2011 sino que recoge la continuidad y diversificación de dichos movimientos sociales durante los años posteriores, ofreciendo así una visión amplia y ponderada que se aleja tanto del «optimismo» de lo que en un primer momento prometía ser una ruptura revolucionaria de los sistemas autoritarios árabes como de la visión más negativa de las transformaciones políticas, sociales e institucionales impulsadas por la sociedad civil en el contexto de regímenes autoritarios.

Este estudio se plantea como objetivo explorar las protestas como formas de participación ciudadana en la impulsión de cambios a diferentes niveles desde una comprensión amplia y dinámica del concepto de protesta, por lo que, ofrece un panorama rico y complejo de las diferentes dinámicas en función de los contextos nacionales particulares. Igualmente, ofrece un análisis de las condiciones de posibilidad, de los principales agentes protagonistas –jóvenes y mujeres– y de los nuevos canales de movilización gracias a las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

La hipótesis general que planea a lo largo del todo el trabajo es que a pesar de la reconfiguración de los sistemas autoritarios en los periodos postrevolucionarios o de transición hacia sistemas más democráticos, las protestas cumplen una función esencial de impulsar dichos procesos y generar diferentes cambios que, aunque limitados, van asentando el camino generando una cultura política más plural y sirviendo de agentes ciudadanos que vigilan las políticas gubernamentales, haciendo de este modo más factibles dichos cambios democráticos, al menos en los países donde la represión y la violencia estatal es menor.

La obra coordinada por Carmelo Pérez Beltrán se organiza en dos partes en la que contribuyen con sus trabajos grandes especialistas desde diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanidades. La primera, comprendida por tres capítulos, ofrece un análisis comparativo de las principales transformaciones políticas y sociales producidas a raíz de las protestas de 2010-2011 y posteriores. Siguiendo a este análisis general que ahonda en las similitudes y diferencias entre los diferentes contextos nacionales, los seis capítulos que forman la segunda parte presentan diferentes estudios de caso centrados en seis contextos nacionales. Empezando por el Magreb, se incluye a Argelia, Marruecos y el Sáhara Occidental y continuando hacia el *Mashreq* con Egipto, Siria y Palestina.

La primera parte comienza con un estudio sobre los regímenes y los cambios políticos institucionales en los países árabes que sirve de marco general para el resto de los capítulos. Su autora, Inmaculada Szmolka, presenta desde una perspectiva comparada las características actuales de los regímenes árabes y las transformaciones políticas que han sufrido tras las primaveras árabes. Desde una comprensión de los cambios como procesos históricos, la autora utiliza la expresión de «ola de cambio político», ya que las protestas tanto de las primaveras árabes como las más actuales no han transformado profundamente la naturaleza autoritaria de los regímenes árabes, aunque sí han logrado ciertos cambios en el gobierno, instituciones y calendarios electorales, además de cambios constitucionales y legislativos. Un aspecto interesante que señala la autora es el escaso peso que tienen los partidos políticos entre la ciudadanía, que prefiere las calles y los movimientos sociales como modo de canalizar las demandas antes que una concurrencia masiva a las convocatorias electorales. Esto, unido a la baja legitimidad de los dirigentes autoritarios, sitúa a la sociedad civil como agentes potenciales que no pueden ser subestimados. Al estudio le acompañan dos tablas comparativas que pueden servir de gran utilidad, la primera es sobre el grado de pluralismo político en cada uno de los países árabes y la segunda recoge datos de los sistemas electorales, parlamento y elecciones parlamentarias de todos los países.

El segundo capítulo de esta primera parte presenta el panorama de cambios desde una perspectiva de género y ofrece un análisis comparativo de las políticas de género de 20 países árabes. En su análisis, Laura Mijares y Ángeles Ramírez, destacan los cambios introducidos en las leyes de familia o estatuto personal, que históricamente han constituido una de las principales prioridades de los movimientos feministas en el mundo árabe, y las políticas adoptadas por los gobiernos en cuanto a derechos sexuales y reproductivos, incluyendo leyes de violencia de género, matrimonio reparatorio, acoso sexual, derecho al aborto y despenalización de la homosexualidad. De los aspectos más interesantes que señalan las autoras es la necesidad de estudiar los códigos penales a la par que los códigos de familia pues incorporan ambos valores morales tradicionales ya sean de origen religioso o no. Igualmente, aportan una visión general de las marcadas diferencias existentes de las políticas de género entre países como Túnez, Marruecos y el Líbano y el resto del mundo árabe. Desde el punto de vista del activismo de mujeres destacan su lucha y resiliencia por los derechos civiles frente al cuestionamiento continuo de sus demandas, y señalan las grandes dificultades con las que éstas se encuentran bajo los regímenes autoritarios y un estado que no solo dificulta la denuncia o la condena, sino que también puede ser fuente de violencia. Esta realidad hace que, a pesar de los grandes esfuerzos, los cambios suelen ser moderados o escasos. Por último, resulta muy útil la tabla comparativa que se adjunta al final del capítulo en la que se sintetiza los aspectos analizados a lo largo del texto: aborto, penalización de la homosexualidad, leyes de violencia contra las mujeres, violación, acoso sexual, poligamia, divorcio, repudio y herencia.

El tercer y último capítulo de esta primera parte presenta una aproximación a la sociedad civil magrebí bajo sistemas autoritarios de gobierno. Su autor y editor de la obra, Carmelo Pérez Beltrán, elabora un marco teórico en que sitúa el concepto de sociedad civil en el contexto del Magreb. Para ello aborda el desarrollo de la sociedad civil en el Magreb contemporáneo y pone en relación dos perspectivas de análisis, una optimista desde la transitología y la otra más negativa desde la persistencia del autoritarismo. Finalmente, presenta las características de la sociedad civil y las nuevas formas de definirla después de la irrupción de las protestas en 2011. El autor afirma que a pesar de

los obstáculos que ponen los regímenes autoritarios, sigue habiendo un espacio de agencia en «donde los ciudadanos han logrado organizarse de muy diversas maneras con el fin de contrarrestar las derivas autoritarias de sus gobernantes y de convertirse en voceros de cambios democráticos. En este marco organizativo, las protestas se convertirán en su principal instrumento de desafío y confrontación frente al régimen político o económico» (p.126). Los nuevos movimientos de protestas han logrado generar una cultura más democrática y participativa que no solo se encuentra en la emergencia de nuevos modelos de organización y acción, sino que también, tal como señala el autor, en la sociedad civil tradicional (sindicatos, ONG, asociaciones). Antes de las denominadas primaveras árabes, estas estructuras habían virado hacia la profesionalización y la despolitización, sin embargo, gracias al impulso de las protestas, ahora han vuelto a jugar un papel más dinámico dentro de la sociedad civil.

La segunda parte comienza con un capítulo sobre Argelia en el que se analizan las protestas y movimientos sociales desde la llegada al poder de Bouteflika hasta las movilizaciones post-Hirak (1999-2022), un periodo en el que se reconfigura el poder tras la elección del nuevo presidente Abdelmadjid Tebboune en 2019. Sus autores, Laurence Thieux, Alicia Olmo-Gómez y Miguel Hernando de Larramendi, parten de los antecedentes de las protestas del Hirak mostrando así un proceso acumulativo de experiencias y acción colectiva. La principal conclusión del trabajo es que la reactivación de viejos mecanismos de compra de la paz social a través del clientelismo y las prebendas no parecen suficientes para silenciar las manifestaciones de malestar social y, además, aumentan aún más el descontento entre los sectores que no se ven beneficiados por el sistema de redistribución de recursos.

El siguiente capítulo se centra en el estudio de la evolución de la acción colectiva, participación y representación política de las mujeres en el Gobierno de Marruecos desde finales del siglo XX hasta 2021. La autora, María Angustias Parejo Fernández presenta el desarrollo de las luchas de los movimientos de mujeres centradas en las demandas jurídicas y de participación y representación política. De este proceso destaca el papel fundamental que han tenido las feministas desde finales de los noventa en poner sobre la mesa de la agenda política el género como categoría relevante que ha de tomarse en serio. Igualmente, la autora ofrece una descripción de la representación de las mujeres en el Gobierno de Marruecos, cuya evolución ha sido posible gracias en gran medida a la acción colectiva y estrategia de lucha de las feministas. No obstante, la autora afirma que, a pesar del proceso de autonomización, madurez y diversificación de los movimientos de mujeres, la influencia de la agenda feminista en el ámbito de la representación política ha sido, por el momento, puntual y limitada al poder ejecutivo.

Para finalizar con el Magreb la obra incluye la lucha de la población saharauí por la autodeterminación que persiste hasta nuestros días. En su capítulo, Isaías Barreñada Bajo, describe y analiza las resistencias saharauíes frente a la *realpolitik* que busca normalizar la anexión del Sáhara Occidental a Marruecos. El autor explica las causas de la recomposición y diversificación de la resistencia y presenta el escenario actual de lucha en el que destacan diversos frentes de resistencia: el diplomático, la acción colectiva pacífica en los territorios ocupados, la construcción del Estado en el exilio y en las zonas liberadas y, por último, la lucha armada. Las múltiples resistencias del pueblo saharauí han logrado un objetivo primordial y es hacer valer la identidad nacional y sus demandas a pesar del empeño de Marruecos y de la inacción internacional.

Los últimos tres capítulos del libro están dedicados a Oriente Próximo, empezando por Egipto, en su capítulo, Bárbara Azaola Piazza, analiza la evolución de las movilizaciones sociales durante el presente siglo desde la era de Mubarak hasta al-Sisi. Presenta una contextualización de la situación actual dominada por una exacerbación del autoritarismo contrarrevolucionario que limita al máximo los espacios de expresión y manifestación, a lo que habría que sumar las múltiples crisis que desbordan las desigualdades sociales. En este contexto, las protestas se ven reducidas a lo que la autora llama micro-dinámicas participativas y a una politización contenida de la población, en la que destaca el papel de la acción colectiva de las mujeres. Estas protestas de baja intensidad, y con frecuencia limitadas al ámbito virtual, se dan bajo unas condiciones objetivas de potencial estallido social, no obstante, la autora afirma que ante el temor de que eso pueda ocurrir, todas las fuerzas contrarrevolucionarias de la región, con el visto bueno internacional, harán por contener tales movimientos de resistencia.

A continuación, el análisis de las protestas se traslada al contexto sirio a manos de Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño y Leila Nachawati Rego y su capítulo sobre las dinámicas de resistencia bajo el régimen de al-Asad. Los autores presentan dos experiencias que parten de las movilizaciones civiles que emergieron a partir de 2011, los Comités de Coordinación Local y el Centro de Información de Kafranbel. El estudio pone de relieve la resiliencia de estos movimientos, su carácter innovador y transgresor y su evolución a lo largo de las diferentes fases de lo que acabó siendo un conflicto de consecuencias trágicas para la población. En este contexto, los activistas de Kafranbel intentaron defenderse contra la doble amenaza, por un lado, el brutal ataque de régimen sirio y por otro, el avance de los grupos extremistas. Un panorama desolador que desterró las experiencias revolucionarias civiles y pacíficas con la reocupación por parte del régimen de los territorios liberados.

Finalmente, la obra culmina con un capítulo dedicado a las protestas y resistencias en Palestina a manos de José Abu-Tarbus. En él ofrece una perspectiva histórica del ciclo de protestas que divide en tres fases desde 1920 a 2021, lo cual nos ayuda a comprender el momento actual, aunque anterior al 7 de octubre de 2023, periodo que marcará sin duda los discursos y acciones de los movimientos de liberación nacional palestinos y que, por razones obvias, queda fuera de este análisis. Un denominador común que el autor destaca de las movilizaciones a lo largo de su dilatada historia es el protagonismo de la sociedad civil que se ha mostrado muy por encima de las organizaciones representativas y sus dirigentes políticos, además de la propia Autoridad Nacional Palestina. No obstante, pese a su importancia, el autor también reconoce la necesidad de reconstruir un movimiento nacional fuerte, renovado, unificado y adaptado a los desafíos actuales. Posiblemente, haya llegado el momento de impulsar seriamente ese movimiento y ese debate en un contexto, además, en el que el colonialismo de asentamientos, el sistema de apartheid y el sionismo están sufriendo un gran descrédito a los ojos de la sociedad civil internacional.

La primera conclusión que podríamos extraer de este trabajo colectivo es que las protestas no se han agotado con la primavera árabe ni con la reconfiguración del autoritarismo, sino que han continuado de diversas formas, se han descentralizado y diversificado. Lo mismo ocurre con las demandas sociales. Existen constantes claras como en el caso del Sahara Occidental y Palestina o como las demandas relacionadas con el agravamiento de la situación económica, la corrupción política y económica, el autoritarismo, las leyes de familia, etc. Pero, este trabajo también muestra una mayor

interseccionalidad de las mismas, incluyendo las relacionadas con las libertades individuales, sexuales, la discriminación racial que no está suficientemente abordada en esta obra, etc. Otro aspecto que se puede deducir del presente trabajo es que, a pesar de las reservas de tipo moral y su uso electoral, algunas cuestiones que antes eran tabú ahora empiezan a plantearse más abiertamente en el debate público gracias en gran medida a una cultura más plural generada por las dinámicas de protestas y acción colectiva en sus diferentes e innovadores formatos.

Nadia Hindi Mediavilla
Grupo de Investigación HUM-108
(Estudios Árabes Contemporáneos)
Universidad de Granada